

Celebraciones locales de la consagración de los Estados Unidos de América al Sagrado Corazón de Jesús de 2026



Conferencia de
Obispos Católicos
de los Estados Unidos



**Celebraciones locales
de la consagración de los Estados Unidos de América
al Sagrado Corazón de Jesús de 2026**

Este recurso fue creado para su uso en diócesis y parroquias con el fin de fomentar la celebración de la Consagración de los Estados Unidos al Sagrado Corazón de Jesús. Este recurso es una guía para la celebración dentro de una Misa o dentro de la celebración de una Liturgia de la Palabra.

Para una **Celebración** dentro de la Misa:

1. Las oraciones pueden tomarse del *Misal Romano*. Misas votivas: 8. El Sagrado Corazón de Jesús, con vestiduras blancas. Para el Acto Penitencial, se recomiendan las otras invocaciones VII o IX que se encuentran en el Apéndice VII del *Misal Romano*. El *Gloria a Dios* puede cantarse opcionalmente.
2. Las lecturas de la Escritura pueden seleccionarse de entre las que se encuentran en el *Leccionario para la Misa, Volumen IV*, n. 995, para el Sagrado Corazón de Jesús. Se proporciona una selección recomendada de lecturas en nn. 9–12.
3. Para la Oración Universal o la Oración de los fieles, n. 7 puede usarse como monición, n. 14 para las peticiones, y n. 15 para la oración final.
4. Al final de la Misa, puede darse una Bendición Solemne. Se recomienda la Bendición Solemne, n. 13. Tiempo Ordinario V en el *Misal Romano*.

Para una celebración dentro de una Liturgia de la Palabra:

5. Puede entonarse un canto apropiado, o:
Antífona de entrada Sal 33 (32), 11. 19.

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

6. Señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. Amén.

7. Monición

Mis queridos hermanos y hermanas,
estamos aquí para celebrar la Consagración de los Estados Unidos de América al Sagrado Corazón de Jesús.
Imitemos el amor y la misericordia que Cristo nos ha dado a conocer a través de su Sagrado Corazón.

Al inclinarnos ante el Señor, recordemos que, con su propia sangre, Cristo ha eliminado todas las divisiones y de entre las muchas naciones, creó un solo pueblo de Dios.

Al venerar el Sagrado Corazón,
reflexionemos sobre el hecho de que nosotros mismos somos discípulos de Cristo y, por lo tanto, debemos seguirle, amando no con corazones de piedra, sino con corazones vivos.

Participemos, pues, de todo corazón en esta celebración, para que podamos comprender más claramente el misterio de su amor y experimentar su poder con mayor profundidad.

8. **Oración inicial**

Oremos.

Señor Dios, haz que nos revistamos
con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos
con el amor que lo inflama,
para que, configurados a imagen suya,
merezcamos ser partícipes de la redención eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es
Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Lectura del Libro de Deuteronomio

En aquellos días, Moisés le dijo al pueblo estas palabras:
“Ahora, Israel, advierte bien lo que el Señor te pide: Que temas al Señor, tu Dios; que cumplas su voluntad y lo ames; que sirvas al Señor, tu Dios, con todo el corazón y toda el alma; que cumplas los preceptos del Señor, y los mandamientos que hoy te impongo para tu bien. Es cierto que el cielo y toda su inmensidad, la tierra y cuanto hay en ella son del Señor, tu Dios; sin embargo, sólo con tus padres se unió el Señor con alianza de amor, y sólo a ustedes, sus descendientes, los eligió de entre todos los pueblos, como pueden comprobarlo todavía. No cierren, pues, su corazón ni endurezcan su cabeza, porque el Señor, su Dios, es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, Dios grande, fuerte y terrible; no es parcial ni acepta sobornos, hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al forastero y le da pan y vestido. Amen, pues, al forastero, porque también ustedes lo fueron en Egipto. Teme al Señor, tu Dios; sírvelo; vive unido a él y jura en su nombre. Él será tu gloria, él será tu Dios, pues él hizo por ti las terribles hazañas que tus ojos han visto. Setenta eran tus padres cuando fueron a Egipto, y ahora, Israel, el Señor, tu Dios, te ha hecho un pueblo numeroso como las estrellas del cielo”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

R. (6a) Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

Descúbrenos, Señor, tus caminos,
guíanos con la verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y salvador
y tenemos en ti nuestra esperanza.

R. Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

Acuérdate, Señor, que son eternos
tu amor y tu ternura.
Según ese amor y esa ternura,
acuérdate de nosotros.

R. Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

Porque el Señor es recto y bondadoso,
indica a los pecadores el sendero,
guía por la senda recta a los humildes
y descubre a los pobres sus caminos.

R. Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

Con quien guarda su alianza y sus mandatos
el Señor es leal y bondadoso.
El Señor se descubre a quien lo teme
y le enseña el sentido de su alianza.

R. Sálvanos, Señor, tú que eres misericordioso.

11. **Aclamación del Evangelio** **Juan 15, 9**

R. Aleluya, aleluya

Como el Padre me ama, así los amo yo.
Permanezcan en mi amor.

R. Aleluya, aleluya

12. **Evangelio** **Juan 15, 9-17**

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

“Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor.

Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos.

Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando.

Ya no los llamo siervos,

porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos,

porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre.

Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

13. **Homilía o reflexión**

14. Intercesiones

Oremos por el Papa León XIV.
Para que nuestro hermano de origen americano
Sienta nuestro apoyo y solidaridad
mientras pastorea la Iglesia universal.

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Oremos por los pueblos de otras naciones.
Para que nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo
lleguen a conocer el amor y la salvación de Cristo a través
de nuestras obras de caridad y evangelización.

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Oremos por los líderes de nuestro país.
Para que los derechos inalienables a la vida, a la libertad y a la
búsqueda de la felicidad los muevan a consagrar en la ley
la dignidad de toda vida humana,
a proteger la libertad de conciencia religiosa,
y a reconocer que la verdadera felicidad se encuentra solo en Dios.

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Oremos por la gente de nuestra nación.
Para que podamos hacer justicia al huérfano y a la viuda, y brindemos
nuestra amistad al inmigrante; de modo que, al cumplir el mandamiento del
Señor de amarnos unos a otros, podamos vencer los vicios de los malvados.

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Oremos por el perdón y la sanación de los pecados de nuestro pasado. Para
que nuestra nación, bendecida por Dios y que abraza ideales nobles,
encuentre justicia, paz y el fin de los conflictos causados por los pecados
originales de nuestra nación, la esclavitud y el racismo, para que ya no
seamos esclavos del pecado, sino amigos de Dios.

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Oremos por las necesidades de nuestra comunidad.

(insertar aquí las necesidades locales)

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Oremos por los que han fallecido. Para que el testimonio de la fe de
nuestros antepasados inspire a los ciudadanos de este mundo a buscar
el reino eterno de Dios.

℟. Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

15. **Oración de consagración**

Digan todos juntos.

Sagrado Corazón de Jesús:
Tú conoces los anhelos de nuestro corazón
y deseas que disfrutemos de tu amistad.

De tu costado traspasado
has derramado el manantial de vida, del
que tenemos sed.
Tu corazón arde de amor para que todas las personas vuelvan a
tener una relación correcta contigo.

Celebramos los abundantes dones que has brindado a esta
nación, fundada en las verdades evidentes
que nuestro Creador ha dotado a todas las
personas del derecho a la vida, a la libertad
y a la búsqueda de la felicidad.

Ofrecemos reparación por las ofensas contra ti y
contra la dignidad humana
ocurridas en esta nación.

Que nuestros corazones se unan al tuyo, para que nuestras
familias y comunidades gocen de paz y felicidad;
que las relaciones dañadas se reconcilien, las injusticias se
reparen
y las heridas de nuestra tierra se sanen.

Que tu santa Iglesia católica sirva de signo,
mostrando a todos tu amor infinito.

A ti, que eres el Deseo de las Naciones y el Centro de la Historia,
te pedimos que bendigas a estos Estados Unidos de América.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo,
Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

16. **Padre Nuestro**

Anhelando la venida del reino de Dios,
elevemos nuestra oración al Padre:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

17. **Conclusión y envío**

El Señor nos bendiga, nos
guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Salvatore Favata, “Composición en mosaico de Jesús y ángeles en el interior de un sepulcro (capilla) de un cementerio de París”. París, Francia. Licencia gratuita de Unsplash. © 2026, United States Conference of Catholic Bishops. Washington, DC. Todos los derechos reservados.

Extractos de la traducción al español de la *Liturgia de las Horas* © Conferencia Episcopal Española; extractos de la traducción al español del *Misal Romano* © 2014, United States Conference of Catholic Bishops - Conferencia Episcopal Mexicana. Todos los derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este texto puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso por escrito del propietario de los derechos de autor.